

PADRES QUE DEJAN HUELLA (PARTE III) Padres que obedecen

Junio 28, 2026 – Rev. Germán Novelli Oliveros

Mateo 1:18-25

¹⁸ El nacimiento de Jesucristo fue así: María, la madre de Jesús, estaba comprometida con José, pero antes de unirse como esposos se encontró que ella había concebido del Espíritu Santo.

¹⁹ José, su marido, era un hombre justo y quiso dejarla secretamente, pues no quería denigrarla.

²⁰ Mientras José reflexionaba al respecto, un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu mujer, porque su hijo ha sido concebido por el Espíritu Santo. ²¹ María tendrá un hijo, a quien pondrás por nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.» ²² Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor dijo por medio del profeta: ²³ «Una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Emanuel, que significa: “Dios está con nosotros.”» ²⁴ Cuando José despertó del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y recibió a su mujer, ²⁵ pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito. Y le puso por nombre JESÚS.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Los profetas hebreos habían señalado que el Mesías sería descendiente de la familia de David y que, por lo tanto, nacería en Belén, que era precisamente el pueblo originario de José (Miqueas 5:2). José estaba comprometido con María para casarse. En aquellos tiempos, algunas parejas participaban de una ceremonia de compromiso frente a sus familias, amigos, y algunos testigos, y podían compartir vivienda hasta la boda, pero sin consumir el matrimonio como pareja. En este escenario, María, quien era virgen, concibió a un niño por obra del Espíritu Santo, y esto también apuntaba a profecías de la antigüedad (Isaías 7:14).

- José era un hombre justo (v.19). Es decir, según el significado del término bíblico δίκαιος, alguien que hace lo correcto, es inocente, y que actúa dentro de los estándares de Dios. Es por lo que, al enterarse que María estaba embarazada, pudo haber creído que ésta le fue infiel, y sin embargo decide dejarla en secreto para no hacerle daño. De acuerdo a los cánones, la mujer podría haber muerto apedreada si se descubría en adulterio (Deuteronomio. 22:23-24). Es probable que José hubiese estado ofendido, decepcionado, o triste, pero su carácter lo llevó a reflexionar sobre qué era lo mejor por hacer en este caso.
- Un ángel del Señor se aparece en sueños a José (*descendiente de David*) y le da instrucciones de casarse con María y no rechazarla, pues ella estaba embarazada del Espíritu Santo y cuyo hijo debía ser llamado Jesús. La palabra “ángel” quiere decir mensajero, y tendrán un rol importante en la historia del nacimiento de Jesús.
- El niño debía ser llamado Jesús, nombre común en la comunidad judía, y que significa “Dios salva.” Es pertinente destacar que, sobre el nombre del Mesías, también reluce el nombre de Emanuel, que significa Dios con nosotros. Sin embargo, esto tiene que ver con las formas en las que se le conocería al Salvador. En estos casos: Dios con nosotros, Dios que salva, Príncipe de paz, etc. Su nombre era indicativo de lo que haría.
- En su narrativa, Mateo enfatiza el cumplimiento de las profecías a través de todos los eventos que suscitaron el nacimiento de Jesús, esto con el fin de dejar claro Su rol de Mesías, Salvador, e Hijo del Dios Altísimo y todopoderoso. El énfasis de su mensaje tiene que ver con la audiencia que conocería estas palabras, mayoritariamente judíos que conocían el Antiguo Testamento.
- José despierta de sus sueños, obedeciendo cada palabra que le fue revelada. Él hizo tal cual se le dijo y, no solo eso, sino que cumplió con las leyes hebreas y no estuvo con ella hasta que naciera el pequeño Jesús. La palabra de Dios, a través de aquel ángel, hizo que

José dejara a un lado sus dudas, y fue impulsado a aceptar con valentía el rol dispuesto por el Creador. Desde ese momento, se mantuvo fiel a los propósitos divinos, y nunca se negó a cumplir con los mandatos de Dios. Más adelante, lo vemos llevando al niño al templo, luego a Egipto, y después de vuelta a Nazaret donde crecería. Todo lo hacía siguiendo con detalle y obediencia cada orden que le era revelada. Su justicia estaba basada en la fe que le hacía creer en Dios, y creerle a Dios.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué huellas te gustaría dejar en las personas a tu alrededor? ¿Crees que éstas necesitan escuchar sobre Jesús?
2. ¿Por qué es importante compartir sobre Dios con palabra y también acciones?
3. A parte de su obediencia a Dios, ¿Qué otras cualidades resaltan del carácter de José?
4. Lee en la Biblia la carta de San Pablo a los Colosenses 3:20-21. ¿Qué te enseña este pasaje sobre la dinámica de la relación entre padres e hijos?
5. De los tres padres que estudiamos en esta serie (Abrahán, David, y José), ¿con cuál de ellos te pudieras sentir más identificado y por qué?
6. ¿Qué sientes al saber que el mejor ejemplo de paternidad lo hallamos en Dios, nuestro Padre celestial? ¿Cómo puede Su amor, misericordia, y forma de relacionarse con nosotros, sus hijos, equiparnos para dejar una huella mejor en la vida de otros?